

COMISIÓN DE PASTORAL BÍBLICA DIÓCESIS DE SALTILLO

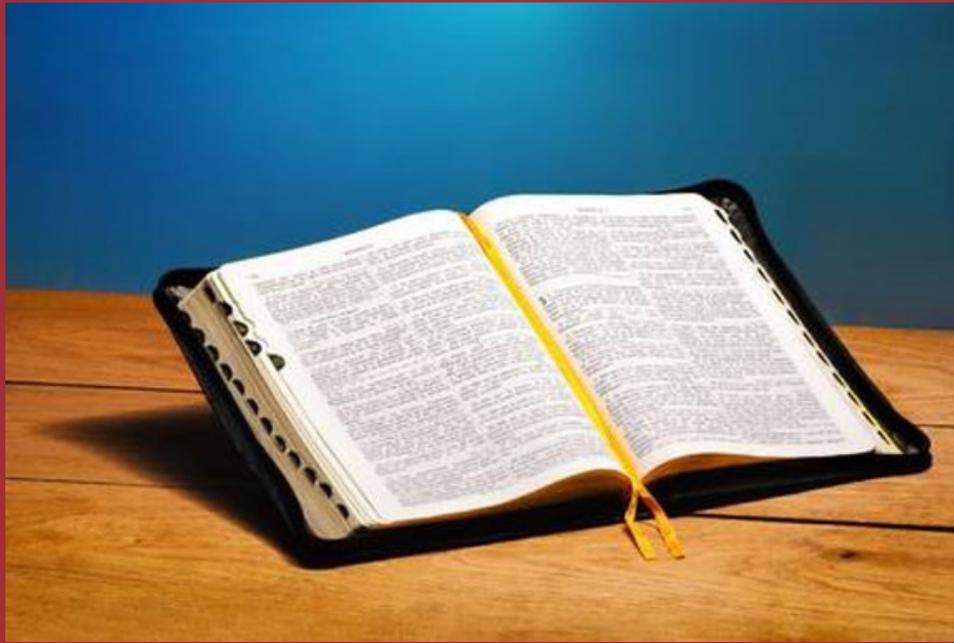


Diócesis de Saltillo

"Celebración de Entronización de la Biblia en Familia"



**Al iniciar el mes de la Biblia
(septiembre) la entronización de la Biblia
es muy significativa, pues expresa el
deseo de encontrarnos con Jesucristo,
Palabra
del Padre, Camino, Verdad y Vida.**



Entronizar la Palabra de Dios es una confesión de fe por parte de la comunidad de creyentes. Con este gesto, reconocemos la presencia misma de Dios en su Palabra, y la hacemos centro de nuestra vida. Alrededor de su Palabra, escuchándola y acogéndola como Palabra de Vida, crecemos en nuestro camino de seguimiento del Señor y como comunidad de creyentes, testigos del amor de Dios.



I. AMBIENTACIÓN

- Preparar un altar donde será colocada la Biblia:
- mesa con mantel,
- un atril (si es posible),
- un crucifijo,
- un cirio/vela,
- flores.



II. MOTIVACIÓN

Guía: Estamos reunidos como familia entorno a la Palabra de Dios, porque queremos que sea la luz que nos ilumine en todo momento en nuestras vidas.

Hoy vamos a entronizar la Biblia en nuestro hogar, así manifestamos que la Palabra del Señor es nuestra brújula y el timón para esta familia; es quien nos enseña los caminos del Señor. Nos disponemos con nuestra mente y corazón abiertos a recibirla.



**III. CANTAMOS
"Tu palabra me da vida"**

o algún otro canto.



IV. ENTRONIZACIÓN DE LA BIBLIA

La Biblia es introducida por un miembro, llevándola en alto y otra persona acompaña con el Cirio o las velas, para ser entronizada en el altar preparado.

Otra posibilidad: la Biblia abierta va pasando de mano en mano. Cada uno la recibe con veneración y le da un beso, después es entronizada por un miembro en el altar preparado.



V. ORACIÓN

Guía: Dios nuestro, Padre bondadoso que nos amas, envíanos tu Espíritu Santo, para que nos ayude a leer la Biblia desde el corazón. Sabemos que en las Sagradas Escrituras resuena la voz de Jesús, tu Hijo Amado y hermano nuestro. Crea en nosotros el silencio para escuchar su voz: para que también nosotros seamos sus discípulos, para que podamos dar testimonio a los demás que Jesús está vivo y presente en medio de nosotros como fuente de amor, de esperanza y de paz. Que en esta familia resuene siempre tu Palabra. Amén.



VI. LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Del Evangelio de Lucas 24, 28-32.

Al llegar al pueblo a donde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante, Pero ellos le insistieron diciendo: Quédate con nosotros, porque es tarde y está anocheciendo. Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaba sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y lo dio a ellos. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero Jesús desapareció de su lado. Y se dijeron uno a otro: ¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?

Palabra del Señor.



Si es posible reflexionar en familia sobre el pasaje bíblico que acabamos de escuchar ayudados por estas preguntas:

- 1. ¿En qué circunstancias personales o familiares has pedido a Dios “quédate con nosotros”?**
- 2. ¿Comparte una experiencia de cuando le has abierto tu corazón a Dios y que sentimientos y emociones produjo en ti?**

VII. PREGÓN DE LA PALABRA

Coro 1. La Palabra es voz de silencio sonoro de Dios; la voz de la eternidad hecha tiempo; es la voz del misterio de la luz... la voz de Dios hecha letra, sílaba y palabra.

Coro 2. Abrámosle la puerta..., todas las puertas y ventanas, incluso las que nunca se abren... abrámosle la mente, las manos, los ojos y los oídos. Abrámosle el corazón y todo nuestro ser, y arrodillemos el alma para acogerla.

Coro 1. La palabra, generadora de vida, engendrará libertad en nuestras esclavitudes, hará que la sonrisa florezca en nuestras lágrimas y que irrumpa la esperanza cuando no hay ya horizontes.

Coro 2. Ella, hermana de los hermanos, sembrará la verdad en nuestros campos de mentiras, orientará nuestros pasos en nuestra vida sin sentido, hará brotar la paz en nuestros surcos de rencillas.

Coro 1. La Palabra, moradora en nuestra tienda, pondrá su luz radiante en nuestra noche oscura, alumbrará su fuego ardiente en nuestro frío invierno, remansará su armonía en nuestro ruido opaco.

Coro 2. Ella, prometedora del Reino, poblará nuestros labios de discursos proféticos, animará nuestra oración de cada día, será para nosotros el Pan de nuestra mesa y nos alentará en cada momento.

Juntos recitamos el Padre nuestro....



VIII. ORACIÓN FINAL

Todos: Señor y Dios nuestro, que nos llamas al seguimiento de tu Hijo, ayúdanos a abrir nuestra mente y corazón para conocer tu Palabra, y alentados por Espíritu Santo, siempre busquemos encarnarla en nuestra propia vida, tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.